

## Discursive Interpretation for Educational Training: Humour ¿An Innocent Occurrence?

### La interpretación discursiva para la formación educativa: el humor ¿una ocurrencia inocente?

*Enrique Meléndez Zarco<sup>a</sup>*

---

#### Abstract:

The present work aims to critically analyse how innocent is the humour that is manifested through discourse and why it is important to consider it in the field of teaching as part of educational training. Through the analysis of discourse from a linguistic perspective, some of the strategies used by humour for various purposes will be analysed and in which the close link between language, culture and society is evident. The linguist model that will be used to carry out these analyses is the Scandinavian Theory of Linguistic Polyphony of the ScaPoLine, registered in the field of enunciation and a continuation of the works of the French linguist Oswald Ducrot.

#### Keywords:

*Discourse, education, humour, innocent, language*

---

#### Resumen:

El presente trabajo tiene el objetivo de analizar de forma crítica qué tan inocente es el humor que se manifiesta a través del discurso y por qué es importante considerarlo en el ámbito de la enseñanza como parte de la formación educativa. Por medio del análisis del discurso desde una perspectiva lingüística, se analizarán algunas de las estrategias discursivas de las cuales se vale el humor para diversos fines y que ponen de manifiesto el estrecho vínculo entre lengua, cultura y sociedad. El modelo lingüístico que se utilizará para llevar a cabo el análisis es la Teoría escandinava de la polifonía lingüística de la ScaPoLine, inscrita en el campo de la enunciaci3n y eje continuador de los trabajos del lingüista francés Oswald Ducrot.

#### Palabras Clave:

*Discurso, educaci3n, humor, inocente, lengua*

---

### Introducci3n

Una de las muchas expresiones culturales que genera el ser humano en su vida cotidiana es el humor verbal, es decir, aquel que recurre a la lengua o al patrimonio intangible para manifestarse. En este sentido, una de las disciplinas que mucho puede contribuir a su explicaci3n y, desde luego, a su ensefianza en el aula es la lingüística. La lingüística se ha definido como una ciencia abocada a estudiar todas las lenguas del mundo, tanto en su sistematicidad y sus características internas, como en sus raíces sociales, históricas, culturales y cognitivas (Lara, 2006). De entre las muchas áreas desde las cuales podemos aproximarnos al estudio del humor verbal desde la lingüística se encuentra el análisis del discurso, entendido como una subdisciplina

de las ciencias del lenguaje. Su objeto es dar cuenta del funcionamiento de los fenómenos lingüísticos en su uso y la manera cómo evidencian la forma en que los individuos que viven en una sociedad construyen el sentido social (Charaudeau, 2009).

En sus orígenes, el humor (del latín *humor*, -oris, 'líquido') se remonta al campo de la medicina y, esta a su vez, de la filosofía con la teoría de los humores (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra), donde se reconocía una relación entre el hombre y el universo (Alby, 2004). Posteriormente, el humor formó parte de una categoría vinculada con el afecto. De hecho, según el crítico Salvatore Attardo (1994), existe un consenso internacional que sitúa a Plat3n como el primer teórico del humor, quien lo consideraba como un "sentimiento

<sup>a</sup> Enrique Meléndez Zarco, Universidad Nacional Autónoma de México, <https://orcid.org/000-0001-8436-2970>, Email:

[zarcounam@gmail.com](mailto:zarcounam@gmail.com)

Fecha de recepci3n: 13/01/2022, Fecha de aceptaci3n: 24/01/2022, Fecha de publicaci3n: 05/05/2022

mixto del alma". Para el filósofo griego, en el humor se conjugaba envidia y placer, pues: "al reírnos de las actitudes ridículas de nuestros amigos, al mezclar placer con envidia, estamos mezclando el placer con el dolor... la envidia es dolor del alma, y la risa placer, y ambas se dan a la vez simultáneamente" (*Fil.* 50<sup>a</sup>, p. 93). Tal asociación entre humor y afecto —con sus respectivos ajustes, desde luego— ha perdurado hasta nuestros días a través de la psicología y, por lo regular, es la acepción que suele consignarse en los diccionarios de referencia. Por ejemplo, el *Diccionario del español de México* define *humor* como una 'actitud o disposición emocional que tiene alguien para relacionarse con los demás' (DEM, s.v. *humor*).

Sin embargo, conviene precisar que el humor no solo ha recibido una atención exclusivamente psicológica en la época contemporánea, sino que ha suscitado el interés de diversas disciplinas, tales como la literatura, el psicoanálisis, las Ciencias de la Comunicación, la medicina y, desde luego, la lingüística (Santana, 2005). Cuando nos aproximamos al humor desde el análisis del discurso en una perspectiva lingüística, es posible concebirlo como una estrategia o una modalidad discursiva anclada al texto, tal como aquí lo trataremos.

### Objetivos de la investigación

El trabajo que ahora presentamos examina de forma crítica el humor verbal de carácter intencional a fin de destacar en qué medida es posible considerarlo una ocurrencia inocente y por qué sería necesario integrarlo como parte de la enseñanza en clase. Para tal efecto seguiremos el orden expositivo que se muestra a continuación:

- 1.1. Señalar teóricamente la importancia del humor verbal en la formación educativa.
- 1.2. Proponer un modo de análisis del humor verbal por medio de la revisión de la Teoría escandinava de la polifonía lingüística de la ScaPoLine.
- 1.3. Proceder con los análisis polifónicos de casos humorísticos en español e identificar algunas de las estrategias discursivas seguidas.
- 1.4. Recuperar, a modo de conclusiones, los hallazgos y posibilidades educativas del estudio discursivo del humor verbal.

Es importante subrayar que esta investigación pretende no solo reflexionar sobre un fenómeno lingüístico y cultural tan invocado cotidianamente entre los seres humanos, como lo es el humor, sino también establecer una propuesta de análisis con miras didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje

### Marco teórico

A pesar de que, como se ha dicho, el humor verbal emplea la lengua como materia prima y vehículo de expresión, el estudio lingüístico del humor es muy reciente y se ha desarrollado en un contexto de prejuicios. Raskin, en sus inicios, propuso estudiar el humor desde una visión hermética de la lingüística tomando en cuenta un componente exclusivamente nocional (al margen de cualquier elemento extralingüístico y discursivo) tal como lo deja ver en su libro *Semantic Mechanisms of Humor* (1985), obra importante porque abre la puerta a la investigación sobre el humor desde la lingüística. Asimismo, Possenti (2003) dio cuenta del descrédito que los lingüistas profesaban hacia el humor, al que consideraban como un asunto no digno de investigación, dada su procedencia popular y oral, así como por su tendencia a tocar temas "bajos" y transgredir las fronteras de la llamada *lengua culta*. Al respecto, autores como Llera (2004) han catalogado dicho prejuicio como una especie de *maldición metonímica*, pues esta mala fama no solo ha recaído sobre el ámbito mismo, esto es, el humor, sino también sobre quienes a él se han abocado a estudiar.

Lo anterior explica por qué el humor se ha integrado tan recientemente a la lingüística, donde no cuenta ni con 50 años de investigación sistemática. Al mencionado libro de Raskin de 1985, que inaugura la Teoría del Guión semántico, siguieron otros enfoques que continúan rindiendo frutos en la actualidad y que han incorporado el vector pragmático y discursivo a sus trabajos; uno de ellos es la Teoría General del Humor Verbal, probablemente el enfoque con más reconocimiento internacional hasta el momento.

Ahora bien, el humor verbal ha tenido, a nivel teórico y didáctico, un lugar especial en las últimas décadas en el seno de la lingüística aplicada, lo que resulta de algún modo esperado si se toma en cuenta que la lengua y el humor se producen en contexto y en interacciones (y no en una dimensión puramente teórico-analítica), tal como ocurre habitualmente dentro de un salón de clase. En su artículo "Sobre la anatomía de lo cómico: recursos lingüísticos y extralingüísticos del humor verbal", Iglesias (2000) manifiesta muy tempranamente (a inicios del presente siglo) un interés didáctico sobre un asunto que cada vez más ha ocupado la atención actual entre los especialistas. En este artículo, se destaca una serie de bondades del humor verbal para efectos de la formación educativa, de entre las que sobresale lo siguiente:

- 1.- Permite la participación constante de los estudiantes.

- 2.- Ofrece la posibilidad de trabajar tanto los efectos expresivos como los aspectos estéticos de la lengua.
- 3.- Desarrolla las cuatro destrezas básicas de los alumnos (expresión oral, expresión escrita, comprensión lectora y comprensión auditiva).
- 4.- Permite trabajar distintas áreas de oportunidad que articulan la competencia comunicativa: 1) competencia lingüística (nivel fónico, morfosintáctico y léxico-semántico); 2) competencia discursiva (cuestiones textuales); 3) competencia estratégica (elementos paralingüísticos como los gestos y la mímica); 4) competencia sociocultural y sociopragmática (referencias históricas y políticas, sobreentendidos, el sentido discursivo y el valor del contexto, etc.).

Uno de los ángulos en que cada vez más se ha insistido desde la lingüística cuando se estudia el humor verbal es que este no se origina de la nada, sino que obedece a distintas motivaciones. Por tal razón, autores como Bouquet y Riffault (2010) se refieren no a un solo tipo de humor, sino a un crisol de posibilidades de humor o bien, como ellos lo llaman, a "*L'humour dans le diverses formes du rire*". En esta paleta colorida e hilarante en que se mueve el humor encontramos diferentes manifestaciones discursivas, tales como la sátira, la caricatura, la parodia, la broma y muchas otras, y en las que la lengua se crea y se reinventa a partir del uso que de ella hacen los usuarios en distintos dispositivos. Cada una de estas expresiones puede ponerse a merced de diversas funciones (más aún si ese humor es intencional), a saber: 1) permite abordar un nuevo aspecto de la percepción habitual; 2) sirve como liberador de tensiones; 3) funge como una defensa frente a las situaciones que provocan angustia; 4) constituye un factor de alteridad y sociabilidad, etcétera (Bouquet y Riffault, 2010).

A lo ya antes señalado, habría que agregar que el humor no es ni será nunca uniforme o general ni en su recepción ni en su constitución, lo que significa que no todos habrán de evaluarlo y recibirlo del mismo modo. De ahí que discursistas como Charaudeau (2006) se refieran al humor como un acto de *efectos posibles*, pues nunca estaremos seguros de que el efecto pretendido de quien produce el humor se corresponda plenamente con el efecto producido en el otro. Esto es particularmente relevante considerarlo cuando nos situamos en el ámbito de la educación, tanto de la L1 como de una L2: cuando se aprende y se enseña una lengua, no se espera solamente que un alumno domine las pautas gramaticales que rigen en una variante, sino también, entre otras habilidades y competencias, que pueda entender y relacionarse de forma efectiva en un marco amplio de contextos situacionales y culturales;

contextos entre los cuales se encuentra el humor en sus distintos aspectos y efectos.

La inclusión del humor verbal y su relación con la enseñanza ha formado parte no solo de artículos individuales de los investigadores atraídos por este tema, sino también de obras magnas con enfoques múltiples. Tal es el caso del *Handbook of Language and Humor* de 2017, coordinado por Salvatore Attardo, el cual reúnen los trabajos de diversos estudiosos connotados a nivel internacional en materia humorística y donde se dedican no pocos apartados para hablar del humor y la enseñanza de la lengua. Asimismo, ha habido esfuerzos por convocar a humoristas de todas partes del mundo en congresos internacionales, como el Congreso Internacional del Humor Verbal, oficiado en 2019 en la Universidad de Alicante (España) y sede del centro humorístico más importante en lengua española, que no ha pasado por alto la compleja y necesaria relación entre humor y formación educativa: el Grupo sobre ironía y humor en español (GRIALE).

En esta ocasión, una de las posibilidades de estudio del humor verbal que propongo es la Teoría escandinava de la polifonía lingüística, la cual parte de los desarrollos teóricos que sobre este campo llevó a cabo el analista del discurso francés Oswald Ducrot. Fue él quien introdujo el concepto musical de la *polifonía* a la lingüística con un enfoque distinto al que se le dio originalmente en la literatura con la revisión de las novelas de Dostoievski por parte del estudioso Mijaíl Bajtín. De acuerdo con este último, las novelas del mencionado escritor ruso evidenciaban una "pluralidad de voces y conciencias independientes e inconfundibles, la auténtica polifonía de voces autónomas" (Bajtín, 2003, p. 15) que se alejaban de la narrativa convencional, esencialmente monológica, hasta ese entonces generada. Por su parte, Ducrot (1985) sostiene que el autor de un enunciado no se expresa directamente en este, sino que pone en escena a un cierto número de voces o de personajes con fines múltiples. El análisis del sentido del enunciado, según él, nace justamente del hecho de poder dar cuenta de qué manera interactúan estas voces que "escuchamos" en el enunciado.

Por todo lo anterior, no parece difícil elucidar por qué *la unicidad del sujeto hablante* sea el postulado implícito de la lingüística moderna que critica la teoría polifónica de Ducrot, según el cual, detrás de un enunciado hay una y solamente una persona que habla. Para este lingüista, dicha unicidad del sujeto hablante es mucho menos evidente de lo que se piensa y, por ende, motivo de muchas dificultades cuando de analizar el enunciado se trata. Para resolver esta cuestión, propone el estudio

de la presencia de diversos sujetos con estatus lingüísticos diferentes en el enunciado (Ducrot, 1985), uno de ellos el *locutor*, aquel a quien se le atribuye la responsabilidad de la enunciación en el enunciado mismo. Dicho de otro modo, hablar del locutor es referirse a una categoría estrictamente discursiva y lingüística, y no a un ser empírico de carne y hueso.

Tomando como punto de partida las investigaciones de Ducrot, la ScaPoLine ha continuado los trabajos sobre polifonía en el ámbito del análisis del discurso desde hace ya 30 años. La Teoría escandinava de la polifonía lingüística de la ScaPoLine tiene como objetivo principal poder especificar, en cualquier situación discursiva, exactamente qué parte del significado total pragmático y polifónico se debe a las instrucciones que provienen del nivel de la lengua y qué parte se debe a otros aspectos generales o factores específicos presentes en cada caso y pertenecientes al modelo de la interpretación (Nølke, 2017).

La teoría se sitúa en el ámbito de la enunciación, de ahí que su unidad central sea el *enunciado*, entendido este como el resultado o una imagen del acto de enunciación y, por ende, un acto de enunciación por sí mismo, una unidad con un significado y que es observable en el tiempo y en el espacio (Nølke, 2017). En este trabajo, analizaremos casos humorísticos conformados necesariamente por uno o varios enunciados del tipo:



Figura 1. El enunciado

Los rasgos principales que definen esta teoría son cinco (Nølke, 2017):

- 1) Está orientada al enunciado porque tiene que ver con el acto de enunciación.
- 2) Es semántica porque su objeto es la codificación lingüística del significado.
- 3) Es discursiva porque el significado es tomado para incorporar huellas de un discurso cristalizado, y porque

el significado se refiere a la integración del enunciado dentro del discurso.

4) Es estructuralista porque su punto de partida es una concepción estructuralista de la organización del discurso.

5) Es instruccionalista porque produce instrucciones para la interpretación del enunciado.

Si comparamos la concepción polifónica de la literatura, en que se reconoce la existencia de voces autónomas en el texto, con la perspectiva de la polifonía lingüística de la ScaPoLine, podemos identificar dos puntos clave que distinguen a esta de aquella (Nølke, 2017): 1) la polifonía es un aspecto del significado del enunciado que probablemente esté codificado en la forma lingüística (para dejar huellas en el nivel de la lengua) y 2) hay siempre una voz dominante (una jerarquía de voces).

Las nociones que en seguida definiremos han sido recuperadas de la versión más reciente de esta perspectiva a cargo del libro del investigador emérito Henning Nølke, intitulado *Linguistics polyphony: The Scandinavian Approach: ScaPoLine*, publicado en 2017. Así pues, importa señalar los dos niveles fundamentales que toma en consideración esta teoría: 1) *la configuración polifónica* y 2) *la estructura polifónica*. La *configuración polifónica* corresponde a la interpretación polifónica del enunciado y, por lo tanto, a un aspecto del significado del enunciado; la *estructura polifónica*, pertenece al sistema de la lengua, y tiene que ver con el conjunto de instrucciones codificadas en la forma lingüística (en la oración) de la configuración polifónica, instrucciones que imponen límites a la interpretación; la estructura polifónica solamente puede examinar los (co)textos en que los enunciados pueden ocurrir de manera natural y no directamente las interpretaciones o los usos posibles de los enunciados (Nølke, 2017).

Por razones de extensión, en este trabajo nos centraremos fundamentalmente en el primer nivel, es decir, en la configuración polifónica, para lo cual será preciso definir sus cuatro categorías básicas constitutivas mediante las cuales realizaremos los análisis polifónicos: 1) locutor (LOC), 2) puntos de vista (pdv), 3) seres discursivos (sd) y 4) lazos del enunciado (lazos).

Para la ScaPoLine, el LOC constituye la representación del hablante en su actividad como el responsable del acto de enunciación. El LOC tiene la función de construir la configuración polifónica, con todo lo que ello implica, pero en sí mismo no puede tener puntos de vista. Para poder presentar sus opiniones directamente en el

enunciado, él debe construir la representación de un hablante como ser discursivo (Nølke, 2017). El LOC desempeña una especie de papel de titiritero, dado que se encarga de manipular a voluntad las voces que en tanto que seres discursivos se instancian en el enunciado; estas voces se mueven al ritmo y tono que este desea.

Los puntos de vista (pdv), por su parte, son entidades semánticas que constan de un origen, un juicio y un contenido. La ScaPoLine los formaliza de la siguiente manera (Nølke, 2017, p. 71):

### [X] (Juzga (P))

Donde X simboliza el origen, JUZGA el juicio y p el contenido proposicional. Por definición, el origen es el que sostendrá el pdv. Es el responsable del juicio sobre el contenido. Por lo tanto, si JUEZ=VERDADERO, el pdv puede parafrasearse como “X considera que p es cierto”. El origen puede ser instanciado por un ser discursivo. Tal instanciación puede ir de un rango que va de lo más o menos especificado en la codificación lingüística, hasta la ausencia total de determinación (Nølke, 2017).

Con respecto a *los seres discursivos*, estos se caracterizan por su capacidad de instanciar los orígenes de los pdv. El LOC los construye como las diversas personas (o voces) que habitan el discurso. La ScaPoLine reconoce tres personas: la primera y la segunda personas, que comportan elementos inherentes al discurso, y la tercera, que puede ser introducida por diversas expresiones lingüísticas, tales como grupos nominales, pronombres o nombres propios. El LOC construye a los seres discursivos a su manera por medio de los pdv que asocia con ellos (Nølke, 2017).

Finalmente, los lazos del enunciado (lazos) son aquellos que establecen conexiones entre los sd y los respectivos pdv. Se podría decir que expresan las actitudes del sd hacia los pdv de los enunciados donde no son ellos mismo el origen. La ScaPoLine afirma que con toda probabilidad el sujeto del enunciado,  $s_0$ , siempre está relacionado a todos los demás pdv; esto significa que el sujeto del enunciado siempre expresa una actitud hacia todos los pdv que el LOC elige deliberadamente para construir el enunciado (Nølke, 2017).

Analizar un fenómeno tan complejo como constante en el uso como lo es el humor implica, sin duda, tomar en cuenta de forma simultánea e integral una serie de factores que van de lo propiamente lingüístico (o

gramatical) hasta lo contextual y extralingüístico, de ahí que el ámbito enunciativo sea propicio para indagarlo a cabalidad. Con todo, una idea a menudo generalizada es que el humor es un discurso oscuro, lleno de rupturas y ambigüedades (Llera, 2004), en suma, una expresión casi imposible de analizarse. A la luz de los casos que examinaremos aquí veremos que el humor no solo tiene una “lógica” que lo soporta, esto es, una técnica de configuración, sino que despliega una serie de intenciones persuasivas que se exponen e implican de forma sutil en un mundo de voces en el enunciado; voces que podemos analizar e identificar por medio de esta teoría en el salón de clases a fin de formar estudiantes críticos que cuestionen todo cuanto en su entorno se produce.

### Análisis de casos

Dos palabras que a menudo, en el uso consuetudinario, suelen relacionarse con el humor de forma espontánea son *ocurrencia* e *inocencia*. Por lo regular, cuando se hace referencia al humor en automático se piensa en los chistes como un hecho propio de la informalidad, de la chanza y con el que únicamente se pretende hacer reír y pasar el rato. Sin embargo, como ya vimos, son muchos los rostros y discursos que puede adoptar el humor, en los que no es solamente la camaradería o la festividad de una plática lo que pueden activar. El humor emplea estrategias muy finas para manifestarse, incluso en aquellos discursos que tradicionalmente se han calificado como inocentes y como manifestaciones del *humor blanco*. Veamos un ejemplo de ello:

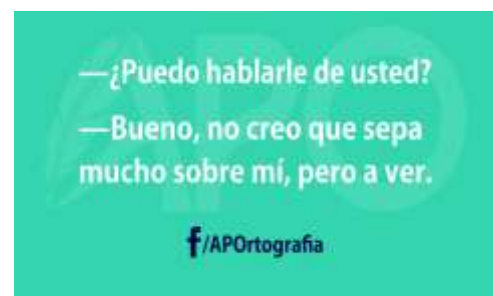


Figura 2. Humor blanco

El color blanco ha tenido en diversas culturas una serie de connotaciones relativas a lo alegre, a la gracia, a lo cándido, a lo lumínico, que le otorgan, sin duda, un simbolismo particular (Chevalier, 1986). El humor blanco no se ha desprendido de todos estos valores y, por ello, a menudo en las tipologías humorísticas suele ejemplificarse con discursos aparentemente inocentes, inofensivos, pueriles, con un carácter lúdico o simplemente sin pretensiones de violencia. Este carácter en apariencia inocuo queda patente en ejemplos como el antes citado, en el cual mediante un juego de



palabras se recrea un intercambio comunicativo entre dos voces que polifónicamente son manipuladas por el locutor. Dicho juego de palabras se origina tomando en cuenta un nivel léxico-semántico en el que intencionalmente se emplea el equívoco. Así pues, por medio de este meme, se explota la ambigüedad entre *hablar de*, como un hecho comunicativo, ‘decir algo’, ‘emitir un comentario sobre un tema’ y *hablarle de usted a alguien*, como ‘referirse a una persona por medio del pronombre personal *usted*’. Frente a la petición de la primera voz para emplear una forma de tratamiento cortés en la interacción, es decir, un procedimiento pragmático-discursivo para dialogar respetuosamente y con distancia comunicativa con el otro, la contestación de este último permite extraer, por lo menos, dos interpretaciones: 1) el interlocutor no entendió la pregunta elaborada por quien lo interpela o bien 2) el interlocutor quiso mofarse conscientemente de este ofreciendo una respuesta inesperada en el contexto mediante un fingimiento de inocencia y equivocación.

Una forma lingüística que hay que atender en este ejemplo es el verbo *creer*, ya que da lugar a un *lazo de no rechazo*, el cual se produce cuando X no asume ni rechaza categóricamente la responsabilidad del contenido proposicional de un pdv, de modo que existe una escala de mayor o menor aceptación en el enunciado sin que nada sea concluyente. Para la ScaPoLine, tanto los verbos declarativos como los actitudinales ofrecen muestras precisas de los lazos de no rechazo; verbos como *pensar*, *creer* y *dudar* pueden comunicar diferencias muy marcadas en cuanto a esta clase de lazos del enunciado (Nølke, 2017). La formalización polifónica sería así:

Bueno, no creo que sepa mucho de mí...

pdv1: [X] (VERDADERO (‘Usted sabe mucho de mí’)

pdv2: [s<sub>o</sub>] (TAL VEZ [X] (pdv1))

El verbo *creer* en el enunciado muestra la interacción dialógica entre las dos voces o seres discursivos en funcionamiento (una segunda y una primera persona: usted y yo). El sd *Usted* está conectado al pdv 1 ‘Usted sabe mucho de mí’ mediante un lazo de no rechazo con el pdv 2 sostenido por el sujeto de enunciación concerniente a la segunda voz quien se muestra vacilante de que su interactuante efectivamente lo conozca. Lo anterior se acentúa con la presencia del evidencial *a ver*, que, en español, marca extrañeza o incredulidad frente a lo comunicado. Aquí la negación (señalada por el adverbio *no*), que usualmente marcaría un *lazo de rechazo* o de no responsabilidad de un pdv,

es atenuado por el verbo *creer*. Es decir, el sd no ha formulado un enunciado totalmente negativo como: “Bueno, no sabe mucho de mí...”, sino una negación matizada (menos contundente) por la coexistencia con el verbo *creer*: “Bueno, no creo que sepa mucho de mí”, con lo cual se deja espacio a la duda: ‘puede que sepa o no de mí’, si bien, desde luego, una duda enmarcada en un equívoco humorístico.

Asimismo, otro aspecto que podemos observar y que es posible aprovechar en el aula para analizar el humor desde diversas aristas entre alumno y docente concierne a un componente gramatical identitario, con el que creativamente es posible jugar con la lengua y detonar la polifonía. Y es que, además de los verbos estudiados, el pronombre *usted* desempeña un papel crucial en este caso humorístico. De acuerdo con Company, el pronombre *usted* es un ejemplo paradigmático de una misma forma para dos fines comunicativos opuestos: “para la distancia respetuosa, en la mayoría de los dialectos hispanohablantes —su origen *vuestra merced* es transparente de tal distancia—, a la vez que, para la intimidad, en los dialectos con *ustedeo*” (Company, 2017, p.128). Nuestro ejemplo estaría valiéndose del conocimiento que el locutor posee del tratamiento de distancia respetuosa en español de México y no de la cercanía afectiva e íntima propia de los dialectos voseantes con *ustedeo*, tal como se documenta en Colombia y Costa Rica (Company, 2017).

Vemos entonces cómo mediante casos ingeniosos y cercanos para los estudiantes, por su estrecho contacto en los medios digitales, podemos invitar al alumno a llevar a cabo análisis que ponen en práctica su capacidad para estudiar la lengua en contexto, así como las múltiples interpretaciones que se pueden desprender de un discurso. Revisemos ahora un caso que nos permite atender la afirmación discursiva acerca de un asunto de reflexión obligado en nuestro tiempo, en la escuela y fuera de ella, como lo es discutir sobre el género:



Figura 3. La afirmación

El enunciado afirmativo anterior se conforma de un primer punto de vista, que juzga verdadero que ‘el

tamaño no importa', así como de un pdv2, que podemos llamar, en atención a la teoría, *un pdv jerárquico*, puesto que su propósito es designar como falso otro pdv. En este tipo de casos, hay siempre un juicio que es superior (pdv2) a otro (pdv1) y, en consecuencia, se instancia un *lazo de rechazo*. De suerte que la interpretación del pdv2 como pdv jerárquico se traduciría del siguiente modo: "so juzga que el juicio de X sobre 'el tamaño no importa' es falso". La formalización sería, por lo tanto:

pdv1: [X] (VERDADERO ('el tamaño no importa'))

pdv2: [so] (FALSO (pdv1))

Advertimos, con ello, que el dialogismo en una dimensión polifónica no solo se produce únicamente en recreaciones de casos humorísticos donde hay un intercambio entre dos o más voces, sino que puede generarse a nivel de un enunciado donde un sujeto de enunciación (representado aquí mediante una mujer) avala una posición, al tiempo que descarta otra. Tanto en una negación como en una afirmación, siempre existirá la referencia a un pdv ajeno al que se sostiene en un acto de enunciación; ello tan solo con la presencia en el enunciado de una palabra como *sí* o como *no*, según sea el caso, y sin que necesariamente se apunte textualmente: "estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo con X". Entrenar a los estudiantes a que adviertan esta clase de sutilezas del sentido es capacitarlos para que puedan analizar discursos más allá de lo que está explícitamente enunciado mediante palabras, a fin de que ellos puedan elaborar un propio criterio y, con ello, recuperar un sentido discursivo.

Cuando se trabaja el humor con imagen, además de lo lingüísticamente codificado, podemos estudiar el modo como lo verbal y lo no verbal entran en interacción. En el discurso humorístico, es frecuente la parodia de un discurso dóxico concido o presente en la opinión común. En este caso particular, la parodia instancia una crítica entre un enunciado como "el tamaño no importa", originalmente utilizado en el terreno sexual entre varones para referir que la dimensión del órgano sexual masculino es irrelevante en el placer del coito, sin que la mención de la mujer importe en absoluto para esta práctica. En la imagen, el enunciado "el tamaño no importa" se modifica conscientemente para llevarlo al terreno mental (la inteligencia), esto es, para ponderar lo cognitivo por encima de lo físico. Ello explica la elección de los cerebros desiguales en proporción para establecer la crítica, lo mismo que la tipografía mediante el doble subrayado de la afirmación, al que acompaña un aumento en el tamaño de la letra o puntaje para validar un cambio de paradigma indicado por el adverbio

*sí*. Sin perder de vista, en efecto, que el sujeto de enunciación que está alterando este discurso conocido, en aras de una defensa de género, sea una mujer.

Queda patente, entonces, que el humor puede vehicular todo tipo de hechos, incluso aquellos que se respaldan en demandas sociales que tienen cabida en el presente y que no habrían de ser indiferentes para los educandos en su proceso de formación. En la medida en que se anime a los estudiantes a pensar y cuestionar su realidad, paulatinamente verán en el humor fines que van más allá de producir la risa.

De igual forma, a través del humor, podemos acercar a los estudiantes a inspeccionar sobre el tipo de sátiras y apreciaciones que se han formulado como una forma de denuncia sobre una figura pública particular en un tiempo y un espacio geográfico determinados. Un caso de ello lo ilustra el terreno actual de la política mexicana con la siguiente caricatura:



Figura 4. La sátira

En esta caricatura política, la forma lingüística que desempeña un papel nuclear en la configuración polifónica es el conector *pero*. Los *conectores*, según la ScaPoLine, son aquellas formas y expresiones lingüísticas que combinan unidades semánticas, llamadas *argumentos del conector*, con el propósito de crear nuevos significados complejos a partir de sus significados más básicos, combinando y especificando estos significados básicos (Nølke, 2017). El conector *pero* constituye un tipo de *conector bidireccional* o *contradireccional* porque siempre impone una antiorientación argumentativa entre sus dos argumentos (Birkelund, 2009; Nølke, 2017). En un enunciado X pero Y: "el locutor presenta en el primer segmento un argumento p a favor de una conclusión r, y el segundo un argumento q a favor de una conclusión inversa (no r)" (Puig, 2013, p. 132). La estructura de *pero* sería como se expone a la letra:

p → r

q → no r

p pero q → no r

A la luz de la caricatura, podemos apreciar la forma cómo el locutor, representado por el mandatario mexicano Andrés Manuel López Obrador, se dirige a los lectores de la caricatura política por medio de un enunciado conformado de dos segmentos unidos mediante el conector *pero*. En un primer momento, el presidente emite un primer segmento, en forma de oración completiva que dicta: “Reconozco que en este año hice algunas promesas que no cumplí”, y, en seguida, un segundo segmento introducido por *pero*: “les prometo que el próximo año...seguiré reconociéndolo”.

La caricatura presenta un juego polifónico singular, donde es el locutor quien se instancia a sí mismo como un sd en primera persona para emitir sus puntos de vista, condición necesaria para tal efecto según la ScaPoLine (Nølke, 2017). En una interpretación apegada *strictu sensu* al esquema básico del conector *pero*, X correspondería al primer segmento del enunciado: “Reconozco que en este año hice algunas promesas que no cumplí”, donde X introduce un argumento p orientado a una conclusión r: “no actué de manera responsable”. De acuerdo con la descripción del conector antes citada, se esperaría que Y introdujera un argumento q orientado a una conclusión no r: “actuaré de manera responsable” mediante de un segundo segmento hipotético como: “les prometo que el próximo año... cumpliré mis promesas” lo que equivaldría a que el sd se dispusiera a asumir su compromiso frente a los demás con la finalidad de ejecutar las acciones prometidas el próximo año. No obstante, dicha conclusión no r nunca ocurre: en la caricatura, después de los puntos suspensivos, el locutor en tanto que sd reafirma su posición irresponsable con el segmento: “les prometo que el próximo año... seguiré reconociéndolo”.

Nuevamente nos encontramos ante un discurso que obligaría a los estudiantes a regresar tantas veces fuera posible al discurso en cuestión para encontrar una explicación ante un hecho retóricamente presentado como absurdo. Gracias a un esfuerzo inferencial y a la guía del profesor, podrían percatarse de que lo que rige en la caricatura es la contraexpectativa. Ello implicaría realizar una reinterpretación de este discurso, esto es, regresar a las partes constitutivas del discurso para constatar el uso totalmente anómalo del conector, pero justificable e intencional (esto es, no inocente) en términos humorísticos para propiciar la burla hacia el presidente y, con ello, la sátira al atribuir una imagen de

incumplimiento a la máxima autoridad. En esta interpretación, el hecho de que el locutor continúe reconociendo su irresponsabilidad en Y, llevaría a interpretar que ha sido irresponsable en el pasado y que continuará siéndolo en el futuro. De este modo, el conector *pero* en lugar de tener una función antiargumentativa en este discurso (como sería esperado), tendría que interpretarse como una simple coordinación: no X pero Y, sino X y Y.

Por medio de un discurso como el que hemos analizado, los estudiantes podrían identificar el factor sorpresa como uno de los elementos esenciales del humor, uno que constantemente invalida nuestras suposiciones, pero que lejos de ser causa de un desconocimiento gramatical o de la inocencia, se ancla en afectos y desafectos presentes en el terreno social. No sin razón, ya antes anotaba Possenti que el humor, además de representar y exponer hechos y comportamientos sociales, lleva al lenguaje a sus límites tanto a nivel gramatical como textual, y no solamente léxico (Possenti, 2003),

## Conclusiones

El humor verbal cuenta con una diversidad de producciones discursivas que podemos estudiar en el aula para analizar cuestiones de lengua, pero también de cultura y sociedad.

La interpretación discursiva del humor verbal implica la consideración simultánea de aspectos lingüísticos y extralingüísticos, desde una mirada amplia e integral de la lengua.

La configuración versátil del humor se integra de una serie de estrategias que es posible reportar a partir de una perspectiva como la Teoría escandinava de la polifonía lingüística, la cual permite interpretar un discurso tradicionalmente concebido como oscuro o lleno de rupturas y ambigüedades.

A la luz de la teoría es posible argumentar que el humor tiene una lógica en su configuración y no producto del azar, menos aun cuando es de carácter intencional; cada uno de sus componentes contribuye al proceso de interpretación.

Por medio de un enfoque como el de la ScaPoLine, podemos identificar y formalizar los diversos puntos de vista de un discurso humorístico, las diferentes voces que se construyen en el enunciado.



La teoría que hemos abordado muestra cómo, por manipulación de un locutor, es posible generar discursos con los más variados propósitos, que van más allá de solo producir la risa y amenizar el rato.

El análisis del humor verbal en la formación educativa permitiría, por tanto, desarrollar una mirada crítica en el estudiante que cuestionaría la inocencia de cualquier producción humorística, por lo que es importante no olvidar la famosa frase que reza que “entre broma y broma, la verdad se asoma”.

## Referencias

- [1] Alby, J. C. (2004). La concepción antropológica de la medicina hipocrática. *Enfoques*, XVI(1), 5-29. <https://biblat.unam.mx/es/revista/enfoques-la-plata/articulo/la-concepcion-antropologica-de-la-medicina-hipocratica>
- [2] Amantes de la ortografía. (s.f.). Fotos [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 12 de septiembre de 2021 de <https://www.facebook.com/DeOrtografia>.
- [3] Attardo, S. (1994). *Linguistic Theories of Humor*. Mouton de Gruyter.
- [4] Attardo, S. (2017). *The Routledge Handbook of Language and Humor*. Routledge.
- [5] Bajtín, M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski*. FCE.
- [6] Birkelund, M. (2009). Pierre n'est pas français mais Danois. Une structure polyphonique à part. *Cairn.info*, 164, 124-135. <https://doi.org/10.3917/1f.164.0123>
- [5] Bouquet, B. y Riffault, J. (2010). L'humour dans les diverses formes du rire. *Vie sociale*, 2,13-22. <https://doi.org/10.3917/vsoc.102.0013>.
- [6] Charaudeau, P. (2006). Des catégories pour l'humour. *Revue Questions de communication*,10,194. <https://doi.org/10.4000/questioncommunication.7688>.
- [7] \_\_\_\_\_. (2009). Análisis del discurso e interdisciplinariedad en las ciencias humanas y sociales en L. Puig (Ed.), *El discurso y sus espejos*. UNAM.
- [8] Chevalier, J. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Herder.
- [9] Diario de Nayarit (1 agosto de 2020). Cartones. <https://diariodenayarit.mx/2020/01/21/caricatura-politica-59/>
- [10] *Diccionario del Español de México (DEM)* <http://dem.colmex.mx>, El Colegio de México, A.C., [Fecha de consulta: 08/01/2022].
- [11] Ducrot, O. (1988). *Polifonía y argumentación. Conferencias del seminario: Teorías de la Argumentación y Análisis del discurso*. Universidad del Valle.
- [12] Fragmentos Psicoanalíticos. (s.f.). Fotos [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 12 de septiembre de 2021 de <https://www.facebook.com/fragmentospsicoanaliticos>
- [13] Iglesias, I. (2000). Sobre la anatomía de lo cómico: recursos lingüísticos y extralingüísticos del humor verbal. *Actas del XI Congreso Internacional ASELE*. ASELE.
- [14] Lara, L. F. (2006). *Curso de lexicología*. Colmex.
- [15] Llera, J. A. (2004). La investigación en tomo al humor verbal. *Revista De Literatura*, 66(132), 527–535. <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2004.v66.i132.132>
- [16] Platón. (1992). *Diálogos*. GREDOS.
- [17] Puig, L. (2013). La polifonía en el discurso. *Enunciación*, 18(1), 127-143. <https://doi.org/10.14483/22486798.5723>.
- [18] Nølke, H. (2017). *Linguistics polyphony: The Scandinavian Approach: ScaPoLine*. Brill.
- [19] Possenti, S. (2003). Límites do humor. *Lingua e Literatura*, 26, 103-110. <https://doi.org/10.5902/2176148511885>
- [20] Raskin, V. (1985). *Semantic Mechanisms of Humor*. D. Reidel Publishing Company.
- [21] Salvador Guardado. (s.f.). Fotos [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 12 de septiembre de 2021 de <https://www.facebook.com/SalvadorGuardadoAnimaciones>
- [22] Santana, B. (2005). La traducción no es cosa de risa: un nuevo estado de la cuestión en Romana García, María Luisa (Ed.), *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*. AIETI.